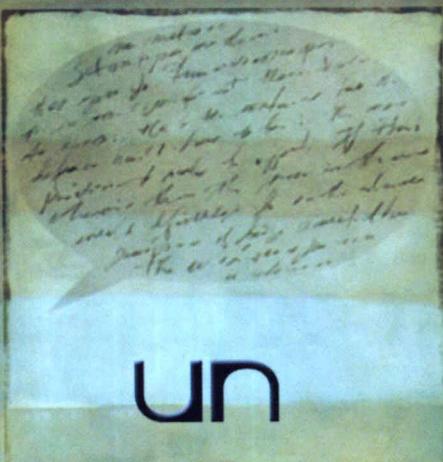


Rita Flórez Romero
Clemencia Cuervo Echeverri

El regalo de la escritura

— cómo aprender a escribir —



UN

EL REGALO DE LA ESCRITURA

– cómo aprender a escribir –

Clemencia Cuervo Echeverri
Rita Flórez Romero

Primera edición, 2005

© Universidad Nacional de Colombia
División de Investigación, Sede Bogotá
Facultad de Medicina
Departamento de la Comunicación
Humana y sus Desórdenes.
© Clemencia Cuervo Echeverri
© Rita Flórez Romero

ISBN: 958-701-535-5

CORRECCIÓN DE ESTILO

Germán Villamizar

CARÁTULA

Ricardo Alonso

ILUSTRACIONES PÁGINAS INTERIORES

Daniel Sanabria Acero

DISEÑO Y ARMADA

Liliana Ortiz

PREPARACIÓN EDITORIAL

Universidad Nacional de Colombia

Unibiblos

dirunibiblo_bog@unal.edu.co

Bogotá

Impreso en Colombia

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Cuervo Echeverri, Clemencia Lucia, 1949-
El regalo de la escritura. Cómo aprender a escribir / Clemencia Cuervo Echeverri, Rita Flórez Romero. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2005

370 p.

ISBN : 958-701-535-5

1. Arte de escribir 2. Comunicación escrita 3. Aptitud creadora 4. Didáctica de la escritura I. Flórez Romero, Rita, 1956- I. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina. Departamento de la Comunicación Humana y sus Desórdenes

CDD-21 808.066 / 2005

CONTENIDO



Presentación	9
Introducción	12
Capítulo 1. La escritura como proceso	18
Mitos acerca de escribir	19
Qué se entiende por escritor	22
Principales dificultades de la escritura	22
Primer problema: <i>"No sé qué decir; no se me ocurre nada más"</i>	25
Segundo problema: El escritor no se pregunta, porque no es consciente de que debe hacerlo: <i>¿Cuál es mi meta?, ¿para dónde voy?, ¿quién va a leer el texto?, ¿qué efecto</i> <i>quiero obtener y cómo lo logro?</i>	27
Tercer problema: El escritor no se pregunta, ya que no es consciente de que debe hacerlo: <i>¿Cómo organizo mi escrito?, ¿cómo ordeno mis ideas para lograr lo que quiero?,</i> <i>¿da lo mismo poner esto al principio que al final?, ¿qué pasa si cambio esto de sitio?,</i> <i>¿impactará más?"</i>	29
Cuarto problema: <i>"Yo sé lo que quiero decir, pero cuando lo escribo queda otra cosa". "Tengo la idea,</i> <i>pero no puedo escribirla". "Me vuelvo un ocho con los verbos".</i>	31

Quinto problema:

"No sigo hasta que haga la oración perfecta". "Si me toca corregir mucho esto, mejor no termino". "Ya lo escribí y así se queda". "Por estar pensando en la ortografía, los verbos y las comas, no pudo salir nada mejor".	33
Cuestionario "bloqueo del escritor"	36
La escritura como proceso	43
Diferencias entre el lenguaje oral y el escrito	58
El acto de escribir	59
La autoimagen como escritor	64

Capítulo 2. La planeación

Planeación del texto	66
El comienzo... generar ideas y hacer un bosquejo del plan	67
Evaluar la situación de la tarea de escritura	68
Tema	70
Propósito	71
Audencia	72
Fuentes de información disponibles	76
Longitud y diseño del documento	79
Experimentar con diferentes maneras de explorar su tema hasta lograr enfocarlo	82
Toma de notas	88
Lluvia de ideas. Diseñar listas	89
Escribir de manera libre	91
Elaborar racimos o mapas conceptuales	93
Crear circuitos cerrados <i>looping</i> o técnica del lazo	94
Formular preguntas	96
Trabajar de manera colaborativa	97
	98





Escribir la tesis de su texto	100
Tipos de textos	108

Capítulo 3. La transcripción 138

La transcripción	139
Escribir la primera versión de su texto	142
Texto extenso	145
El párrafo	145
Características de una tesis efectiva	147
Organización en párrafos y uso de patrones efectivos de desarrollo: tipos de párrafos	155
Coherencia	174
Cohesión	177
La longitud de los párrafos	181

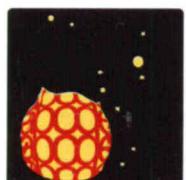
Capítulo 4. La revisión 198

La revisión	199-204
Revisión de párrafos	210
Revisión de oraciones y palabras en búsqueda de claridad	218
Definición de oración	218
En búsqueda de la claridad de las oraciones	224
En búsqueda de la claridad de las palabras	238
Revisión de oraciones y palabras en búsqueda de la concisión	250
Revisión de oraciones y palabras en búsqueda del énfasis	259





Capítulo 5. La edición	268
La edición	269
Errores más frecuentes en la última versión de un texto	271
Otros aspectos por editar	289
Ortografía	289
Algunas incorrecciones del lenguaje	301
Pronombres relativos <i>que</i> y <i>cuyo</i>	301
Uso de por qué, porque, porqué	302
Uso del gerundio	303
Forma impersonal del verbo haber	304
Mayúsculas	304
Normas de publicación	305
Bibliografía	307
Anexos	
Anexo 1. Normas de la Asociación de Psicólogos Americanos (APA)	309
Anexo 2. Normas Vancouver	330
Anexo 3. Ejemplos de normas colombianas (Icontec, Universidad de Antioquia)	349
Solución ejercicios	365



PRESENTACIÓN

El regalo de la escritura es la compilación y actualización de los materiales que han utilizado con éxito las autoras durante 15 años con más de 1.000 personas interesadas en aprender a escribir mejor. A pesar de que el texto se basa en la información proveniente de un campo de estudio interdisciplinario con una literatura vastísima que se alimenta día a día con resultados investigativos y con el avance en la conceptualización sobre la composición de textos, *El regalo de la escritura* es un material amigable que estimula al lector a ampliar su comprensión sobre lo que es “escribir bien” y “cómo” se logra este propósito con el uso de herramientas y estrategias que favorecen la eficiencia en la composición de diferentes tipos de texto.

En pocas palabras, presenta una invitación a escribir con una actitud de curiosidad, gusto y esfuerzo sostenido y satisfacción al descubrir cómo se puede aprender a escribir cada vez mejor, lo cual significa llegar a poseer un medio muy potente de aprendizaje y comunicación eficiente en todos los dominios de la vida.

No se trata, sin embargo, de un recetario ni de un método. Más bien, se ofrece información sobre la escritura como un *proceso* cognoscitivo, lingüístico, emocional y social y se sugiere un conjunto de estrategias útiles derivadas de este conocimiento. No se entiende, pues, la escritura como un don innato ni como el resultado de la inspiración de las musas. El propósito de este libro es entonces ayudar al lector a mejorar sus habilidades de escritor.

Presenta una concepción sobre lo que es *escribir* como la capacidad para componer diferentes tipos de texto: exposición, argumentación, descripción y narración. Textos que pretendan informar, convencer o compartir experiencias.

Conduce al lector a través del proceso de construcción de un texto. Para empezar, reconoce la naturaleza emocional de cualquier aprendizaje y por tanto, identifica los temores comunes que experimentan las personas cuando enfrentan la tarea de escribir. Señala los problemas más frecuentes que enfrentan los escritores con el fin de que el lector comprenda sus comportamientos escriturales.

Explica la composición de un texto como un proceso de toma de decisiones relacionadas con el propósito que se quiere lograr y las características de los lectores a quienes se dirige. Estos dos aspectos, además de las decisiones sobre el contenido, la organización y las estructuras gramaticales, corresponden al primer subproceso de la escritura: la *planeación* del texto.

A continuación, trata lo relativo a la *trascipción* del plan para generar la primera versión del texto, una operación que se debe experimentar de manera fluida. A partir de este punto, el libro conduce al lector al siguiente subproceso de la escritura: la *revisión* cuya finalidad es mejorar la calidad del producto hasta obtener la versión definitiva la cual finaliza con la *edición*, o sea, la atención a todos los detalles menores para terminar con un producto que cumpla de manera eficiente con el propósito que pretende el escritor.

Los anexos presentan normas para la publicación de textos: (1) Normas de la Asociación de Psicólogos Americanos (APA); (2) Normas Vancouver; y (3) ejemplos de normas colombianas (Icontec y Editorial de la Universidad de Antioquia).

INTRODUCCIÓN

EL ESCENARIO: DESDE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Se ha reconocido que un número importante de niños, niñas y jóvenes colombianos no desarrollan durante el período de educación formal los suficientes conocimientos y habilidades en el uso de la comunicación y el lenguaje (Secretaría de Educación, 2001). Esta juventud es la que conforma una sociedad con ciudadanos que demuestran, en una proporción mayor a lo deseable, una comunicación empobrecida para *escuchar* con atención a fin de poder participar con pertinencia en un intercambio comunicativo; para *hablar* con la expresión precisa de los significados y las emociones que desean transmitir; para *leer* de manera activa e intertextual, en diálogo con el escritor y con la interpretación más fiel posible de las intenciones de éste; y para *escribir* diferentes tipos de texto, con diferentes propósitos y dirigidos a audiencias diversas o con la única intención de aprender, expresar emociones o experimentar placer.

Esta sospecha encuentra evidencia en la percepción del Icfes en el año 2003 en el sentido de que “los universitarios no saben leer ni escribir, dificultades que se observan en mala redacción y ortografía y en la poca capacidad de análisis y comprensión de lectura. Además, presentan fallas en la construcción, argumentación, descripción y síntesis de textos” (*El Tiempo*, octubre 5, 2003). De acuerdo al organismo estatal, los 11 años de colegio están siendo insuficientes para desarrollar la competencia lingüística y comunicativa.

La situación descrita también ha sido identificada en la Universidad Nacional de Colombia. Un estudio adelantado por la División de Admisiones en el período 2000-2001 señaló que el estudiante ingresa al sistema con precarias habilidades simbólicas y la capacidad analítica, expresiva y argumentativa por debajo de los niveles deseados, lo cual afecta significativamente los procesos académicos. El análisis de este panorama reconoció en las condiciones de ingreso de los estudiantes a la universidad la existencia de diferencias en el capital cultural que pueden tener efectos importantes en las posibilidades de éxito académico. Adicionalmente, la División de Admisiones manifestó su preocupación por los bajos puntajes alcanzados en el examen de admisión en las áreas de lenguaje y matemática (División de admisiones, 2002).

La reforma académica emprendida por la Universidad Nacional en 1989 (Acuerdo 14 de 1990) reconoció cinco factores esenciales para la reestructuración académica relacionados con los planes de estudio: la coherencia conceptual interna, la flexibilidad, el cambio de pedagogías, la formación integral y la competencia

comunicativa. Los tres últimos factores tienen que ver con el potencial de la comunicación humana¹. Esta reforma definió las pedagogías intensivas como aquellas que asignan una mayor valoración y un mayor rigor a la comunicación oral y escrita, por una parte, y por otra, que permitan al estudiante adquirir hábitos que lo hagan intelectualmente más autónomo y le den mayor protagonismo en su formación y mayor posibilidad de tomar decisiones. Para favorecer estas nuevas actitudes se buscó modificar el tipo de interacción entre estudiantes y docentes para acercar a aquellos rápidamente a las formas de trabajo y comunicación propias de la academia, dando un lugar de privilegio al trabajo escrito y a las diversas formas de argumentación racional.

La reforma de 1989 reconoció de manera particular el interés en la *competencia comunicativa* (Vicerrectoría Académica, 1994):

...dada la importancia que tiene en las nuevas pedagogías el papel de la tradición escrita, será preciso, en primer lugar, fortalecer el conocimiento y uso correcto de la lengua castellana, prestando mayor atención a los trabajos escritos y estimulando, mediante programas, la práctica del ensayo y de la sustentación oral. En esta perspectiva son fundamentales no sólo la lectura frecuente de textos sino también la escritura considerada como ejercicio académico que le permita al estudiante habituarse desde un comienzo a fijar en textos los resultados de sus estudios, de sus lecturas y de sus reflexiones.

¹ La comunicación humana incluye, entre otros aspectos, los lingüísticos, no lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos. Se aprecia en las competencias para hablar, escuchar, leer y escribir con diversos propósitos y en diferentes escenarios.

Sin embargo, la Vicerrectoría Académica y la Dirección Nacional de Programas Curriculares reconocieron que “la UN no ahondó en la discusión conceptual sobre las pedagogías intensivas y tampoco brindó estrategias para implementarlas en el quehacer docente” (Vicerrectoría Académica, 2004, p. 14). El mismo diagnóstico indicó que “los profesores señalan deficiencias en la capacidad comunicativa en español, particularmente en el manejo de la exposición oral y escrita, y las atribuyen a que ni la escritura ni el planteamiento académico de los problemas es una práctica rutinaria” (Vicerrectoría Académica, 2004, p. 19).

La realidad anterior es particularmente preocupante si se reconoce que en el mundo actual todas las sociedades se encuentran sumergidas en profundos cambios en el ámbito científico y tecnológico. Para responder a estos y hacer uso eficiente de los conocimientos que se generan, se requieren individuos con determinados perfiles y capacidades específicas, entre las que se incluyen: uso de diferentes sistemas simbólicos, manejo de los sistemas de información y comunicación, altas capacidades de abstracción y generalización, disposición y compromiso hacia el continuo aprendizaje, interiorización de valores para el trabajo cooperativo y por supuesto conocimiento (Flórez y Moreno, 2002, p. 6). Estas capacidades se generan en varios contextos, el más importante, el educativo, pues es el que se encarga de promover a los individuos en términos de capacidades y habilidades para la adquisición de nuevos conocimientos y aprendizajes, la comprensión de la dinámica de los medios, su crecimiento personal, la participación ciudadana y el desempeño exitoso en el mundo ocupacional.

La actual propuesta de reforma académica propone un perfil de formación caracterizado por curiosidad y espíritu de búsqueda y el desarrollo de competencias básicas para la vida académica: argumentación, escritura, lectura crítica, formalización de problemas, aprendizaje en equipo, acción estratégica en grupos, entre otras (Rectoría, 2004, p. 51). De este contexto surgen la pertinencia y la justificación del presente texto.

Ofrecer a los estudiantes la posibilidad de mejorar sus habilidades comunicativas durante su permanencia en el sistema de educación universitaria contribuirá a formar profesionales que reconozcan en el lenguaje y la comunicación la plataforma para conocer el mundo, la cultura y los saberes socialmente compartidos y la llave para acceder al mundo del conocimiento, la investigación y la transformación de sus realidades personales y sociales y para ofrecer respuestas efectivas a los constantes cambios globales que caracterizan la vida contemporánea. La experiencia con la escritura que propone esta obra ayudará a que los estudiantes desarrollen la conciencia de que las competencias comunicativas y lingüísticas óptimas garantizan en gran medida el éxito académico y personal, constituyen credencial para las futuras demandas del mundo del trabajo y brindan herramientas para participar en la vida democrática (Flórez y Moreno, 2002, p. 15).

Capítulo I. La escritura como proceso



Objetivos de aprendizaje

Al terminar este capítulo, el lector estará en capacidad de:

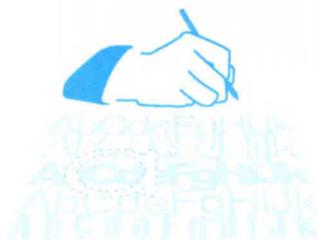
1. Reconocerse como escritor, lo cual incluye disminuir la angustia frente a la hoja o pantalla en blanco.
2. Sintonizarse con los conceptos contemporáneos acerca de qué es escribir y de lo que es un escritor.

MITOS ACERCA DE ESCRIBIR

Son muchos los mitos acerca de la escritura y de lo que es un escritor. De alguna manera, estas creencias se han ido consolidando a través del tiempo y se han transmitido de generación en generación.

Anote sus principales creencias acerca de lo que es escribir y de lo que es un escritor.

<input type="radio"/>	1
<input type="radio"/>	2
<input type="radio"/>	3
<input type="radio"/>	4
<input type="radio"/>	5
<input type="radio"/>	6
<input type="radio"/>	7
<input type="radio"/>	8
<input type="radio"/>	9
<input type="radio"/>	10



A continuación se enuncian los **principales mitos** que enfrenta el común de las personas cuando tiene la tarea de escribir.

- No soy escritor porque no nací con ese don. Nunca me llega la inspiración.
- No soy escritor porque escribir no es mi oficio y no me gano la vida vendiendo novelas y poesía.
- Como a estas horas de la vida sigo sin escribir bien, ya me tocó quedarme así.
- Qué importa pasar por la vida sin escribir. Mucha gente tiene éxito y nunca ha escrito dos líneas.
- Cuando alguien tiene que escribir la misma cosa dos veces, es porque no sabe escribir.
- Un niño escribe bien si tiene buena letra, no se sale del renglón, sabe **ortografía**, hace las márgenes derechas y disfruta de las planas.
- El que sabe escribir, lo hace rápidamente, sin esfuerzo y sin necesidad de borradores.

Ortografía: parte de la gramática que enseña a escribir correctamente por el acertado empleo de las letras y de los signos auxiliares de la escritura.

¿Tiene usted otras ideas acerca de lo que es escribir y de lo que es un escritor?
Escríbalas en el espacio siguiente.



QUÉ SE ENTIENDE POR ESCRITOR

Editor: persona que publica por medio de la imprenta u otro procedimiento una obra, ajena por lo regular, un periódico, un disco, etc., multiplicando los ejemplares.

Persona que cuida la preparación de un texto ajeno, siguiendo criterios filológicos.

Todos los mitos anteriores tienen que ver con la pregunta ¿quién es escritor? O sea, con la identidad del escritor. Se cree que un escritor es aquel que escribe profesionalmente para vender sus textos a un **editor** y que puede llegar a ser famoso. De esto se concluye que escribir es algo ajeno al ciudadano común. Sin embargo, cuando se corre el velo de este mito, se descubre que todos somos escritores y podemos llegar a utilizar la escritura habitualmente y con satisfacción, así no lleguemos a ser famosos. Además, se encuentra la sorpresa de que es posible aprender a escribir bien. Entonces, si está de acuerdo, a partir de este momento, nos referiremos a usted como escritor.

PRINCIPALES DIFICULTADES DE LA ESCRITURA

Antes de continuar, haga una pausa y piense en cómo cumple usted una tarea de escritura. ¿Identifica dificultades específicas? A continuación, escriba las más frecuentes:



<input type="text"/>	_____
<input type="text"/>	_____
<input type="text"/>	_____

¿Le son familiares algunos de los siguientes problemas?

- Sé sobre qué tema quiero escribir, pero no se qué decir.
- No puedo poner las palabras en el papel.
- Lo que termino escribiendo, no es lo que estaba pensando.
- En ocasiones, me siento en mi escritorio durante horas y no puedo escribir ni una sola palabra.
- No escribo hasta que no encuentro la frase correcta.
- Frecuentemente gasto más de dos horas escribiendo el primer **párrafo**.
- A veces no tengo ni idea de cómo organizar toda la información.
- No puedo descartar nada de lo que ya tengo seleccionado.
- Quisiera escribir más rápidamente.
- Lo que me molesta es que escribo una oración y luego la borro. Ensayo con otra y también la descarto. Y así sigo hasta que me doy por vencido.
- Para mí es terriblemente difícil sentarme a empezar un escrito.
- Cuando escribo una oración, tiene que quedar perfecta antes de pasar a la siguiente.
- Me aburre y, a veces, creo que no importa corregir lo que ya he escrito.
- Me da pena que otros lean lo que he escrito.
- Empiezo a escribir una cosa y después termino hablando de otra.
- Cuando leo lo que escribo, no se qué tan bien quedó.
- No me siento original en lo que escribo.
- A veces no entiendo lo que yo mismo escribí.
- Cuando escribo, no pienso en quién lo va a leer.
- Nunca se me ha ocurrido decir al lector qué pretendo con lo que escribo.

Párrafo: conjunto de oraciones organizadas de manera coherente, a través de las cuales se desarrolla una idea.

- Yo no sé cómo enlazar una oración con otra o un párrafo con el siguiente y termino con una colcha de retazos.
- Voy a entregar lo que tengo como está; si no entienden, no es problema mío.
- Esto está tan complicado que mejor lo dejo para mañana.
- Si ya me pasé todos estos años sin escribir, no lo voy a intentar ahora.
- Creo que si entiendo lo que escribo, el lector también lo va a entender.
- Creo que para escribir bien, tengo que utilizar palabras sofisticadas.

Si usted se identificó con unos, pocos o muchos de los problemas anteriores...

¡Bienvenido a la fraternidad de los escritores!

Psicología cognitiva: rama de la psicología que se interesa por los procesos mentales del hombre; por ejemplo, la memoria, la atención y el pensamiento, entre otros.

...al fin y al cabo, escritor que se respete, reconoce sus dificultades porque “escribir bien no es más que escribir y volver a escribir”.

Durante la reflexión anterior, usted identificó algunos problemas que enfrenta cuando escribe. Los escritores expertos tienen, por lo general, menos problemas y saben cómo solucionarlos de una manera eficiente. Desde hace algunos años existen profesionales —**psicólogos cognitivos**, educadores, lingüistas, fonoaudiólogos— dedicados a estudiar qué saben los buenos escritores para escribir bien.

Anteriormente se atribuía toda la responsabilidad a la inspiración y a las musas. Hoy se sabe que esto **no** es cierto. Más que un don, escribir es una habilidad aprendida. Como alguien dijo: “Escribir bien es una parte de inspiración y nueve partes de transpiración”. Afortunadamente, ya se han empezado a reconocer los principales problemas que enfrenta el escritor para producir un **texto**. Además, se cuenta con estrategias eficientes para ayudarle a superar estas dificultades. A continuación se sintetizan cinco dificultades ya identificadas por los investigadores.

PRIMER PROBLEMA:

“No sé qué decir, no se me ocurre nada más”

Éste es el problema relacionado con el **contenido** del escrito. Por ejemplo, cuando una persona quiere escribir sobre algo y no logra producir ni media página. Frente a esta situación, puede ocurrir una de dos cosas: o se abandona la tarea o se recurre a mecanismos inefficientes. En el segundo caso, lo que hace un escritor novato es acudir a su memoria para contar todo lo que sabe sobre el tema. Esto se ha llamado “contar el conocimiento”. El escrito que resulta no es muy bueno porque termina siendo una colección de retazos.

Otra cosa que puede hacer el escritor novato es trabajar por asociación primitiva de ideas, lo cual tampoco es muy eficiente. Esto quiere decir que todo lo que se agrega al texto es producto de una reacción frente a lo último que se escribió. Se trata de una cadena de estímulo-respuesta poco productiva, por lo menos, para efectos de construir un texto. Es como el cuento de la lombriz: un niño tenía que hablar del elefante, del cual no tenía mucho conocimiento; en cambio, sabía mucho de la lombriz. Entonces, dijo que la trompa del elefante era como una lombriz y que la lombriz vive en la tierra, que

Texto: conjunto de oraciones con coherencia y cohesión que constituyen una unidad significativa.

Contenido: aspecto del lenguaje relacionado con el significado.

su cuerpo está formado por anillos, y que en la tierra se siembran las matas. En este caso ocurre un problema muy serio: el escritor se desliza, o sea, se resbala y cae a un abismo sin fondo.

REFLEXIÓN

¿Identifica en usted esta dificultad? Si su respuesta es afirmativa, describa una situación concreta en la cual ha enfrentado este problema y cómo lo solucionó. Si no lo ha experimentado, exponga las razones que, a su juicio, conducen a que usted no presente este problema.



SEGUNDO PROBLEMA:**EL ESCRITOR NO SE PREGUNTA, PORQUE NO ES CONSCIENTE DE QUE DEBE HACERLO:****“¿CUÁL ES MI META?, ¿PARA DÓNDE VOY?, ¿QUIÉN VA A LEER EL TEXTO?, ¿QUÉ EFECTO QUIERO OBTENER Y CÓMO LO LOGRO?”**

Este problema consiste en que el escritor no sabe que para escribir bien es indispensable anticipar el texto en lo que tiene que ver con formular metas e identificar la **audiencia**. Cuando el escritor no hace esto, termina perdido, sin saber de dónde viene ni para dónde va. La sensación que esto produce es angustiosa y termina por frustrar severamente al escritor. Cuanto más frustraciones acumule, más pronto decidirá no volver a escribir.

Audiencia: grupo al cual está dirigido el texto, es decir, los posibles lectores.

El escritor novato parece no tomar decisiones ni antes ni durante la producción del texto. Si se le dice que tome algunas decisiones, muy probablemente contestaría ¿sobre qué?, ¿cómo así que decida? Termina generando lo que se llama “escritura asociativa” o “escritura emotiva”. Este tipo de texto se produce por intuición, simplemente transcribiendo el fluido del pensamiento, es decir, escribiendo todo lo que llega a la mente, en el orden en que llega. Como lo que se escribe no ha sido producto de una decisión consciente, el escritor se resiste a eliminar cualquier parte del texto alcanzado. Esta resistencia a eliminar texto es una de las características más sobresalientes de los escritores novatos. Además, la composición termina fallando porque el escritor no la elabora con un “sentido de audiencia”, es decir, no se pone en el lugar del lector para identificar qué necesitan saber él o ella para entender el escrito y, así, proceder a modificar el texto.

Propósito: intención comunicativa del texto. Tiene que ver con qué pretende el autor: convencer, conmover, informar, entre otros.

Finalmente, el escritor novato no identifica los efectos que quiere lograr con su texto. Esto significa que no ha tomado decisiones relacionadas con el **propósito** del escrito: convencer, exponer, narrar, informar, entre otros.

REFLEXIÓN

¿Identifica en usted esta dificultad? Si su respuesta es afirmativa, describa una situación concreta en la cual ha enfrentado este problema y cómo lo solucionó. Si no lo ha experimentado, exponga las razones que, a su juicio, conducen a que usted no presente este problema.



TERCER PROBLEMA:**EL ESCRITOR NO SE PREGUNTA, YA QUE NO ES CONSCIENTE DE QUE DEBE HACERLO:****“¿CÓMO ORGANIZO MI ESCRITO?, ¿CÓMO ORDENO MIS IDEAS PARA LOGRAR LO QUE QUIERO?, ¿DA LO MISMO PONER ESTO AL PRINCIPIO QUE AL FINAL?, ¿QUÉ PASA SI CAMBIO ESTO DE SITIO?, ¿IMPACTARÁ MÁS?”**

Aquí, el problema consiste en que el escritor no sabe que para escribir bien es indispensable tener presente que no es lo mismo 2-5-8 que 5-8-2, y que antes de sentarse a escribir es necesario tomar decisiones sobre cómo va a organizar el texto.

Estas decisiones se relacionan estrechamente con lo que el escritor quiere conseguir. O sea, si queda 2-5-8, el lector va a pensar que le están contando una historia, pero si queda 5-8-2 pensará que lo están convenciendo de algo o que le quieren describir un paisaje.

La organización u ordenamiento de un texto tiene que ver con los tipos o marcos que le dan forma particular a un escrito: narrativo, descriptivo, expositivo, argumentativo. Aunque estos géneros pueden combinarse, debe reconocerse alguno como predominante. Si un escritor no enmarca su escrito, lo que resulta es un texto que no transmite nada, es ambiguo y “borroso”. El lector termina preguntándose ¿y qué?; no puede decir con claridad si el escritor pretendía comparar, analizar o impactar emocionalmente.

REFLEXIÓN

¿Identifica en usted esta dificultad? Si su respuesta es afirmativa, describa una situación concreta en la cual ha enfrentado este problema y cómo lo solucionó. Si no lo ha experimentado, exponga las razones que, a su juicio, conducen a que usted no presente este problema.



CUARTO PROBLEMA:

“YO SÉ LO QUE QUIERO DECIR, PERO CUANDO LO ESCRIBO QUEDA OTRA COSA”. “TENGO LA IDEA, PERO NO PUEDO ESCRIBIRLA”. “ME VUELVO UN OCHO CON LOS VERBOS”.

Aquí, el problema radica en la dificultad que plantea el tener que expresar en lenguaje lo que se tiene en la mente. Cuando aparecen las ideas por primera vez, no necesariamente existen en la forma de lenguaje, es decir, no están “vestidas de lenguaje”. No están metidas en esa “camisa de fuerza” que es el lenguaje lineal, o sea, una secuencia de estructuras encadenadas que aparecen en la superficie plana del texto escrito.

Cuando las ideas están “materializadas en lenguaje”, están sometidas a las reglas de ese sistema, las cuales no son otra cosa que la **gramática** del lenguaje. En la mente, las ideas tienen otro espacio y otro tiempo. Son multidimensionales y mucho más veloces; a veces son chispazos. Con frecuencia, no son nada más que impresiones vagamente formadas. Lo difícil es meterlas en un tubo largo y estrecho de palabras y estructuras sintácticas. El escritor que está dispuesto a luchar con el lenguaje para precisar lo que quiere significar es aquel que termina produciendo textos de calidad.

Gramática: *manera de combinar en cada lengua sus unidades para formar enunciados significativos.*

REFLEXIÓN

¿Identifica en usted esta dificultad? Si su respuesta es afirmativa, describa una situación concreta en la cual ha enfrentado este problema y cómo lo solucionó. Si no lo ha experimentado, exponga las razones que, a su juicio, conducen a que usted no presente este problema.

